

AYUNT. ALMERIA
S. VILLALPESCA
Donañón. A. MORENO

La Musa enferma.

I

Mientras el artista crea, bufe el
97 Oymco. Renophile Gautier.
La copia

Es un sultán poeta. De todas las cautivas
de su harem, una sola con su esplendor le ciega
Belleza luminosa de noble extrípe griega
y manos a los juegos de amor jamás esquivas.

Sin mas manto que el velo de sus trenzas lascivas
del sultán a los brazos, ebria de amores llega,
y a los labios, sedientos, de caricias, entrega
de sus morbidos senos las rojas rosas vivas.

Arde en los pebeteros la mira lentamente.
Zumbla de amor el trilo de plata de la fuente
perturbando la calma del paisaje dormido.

Los labios a los labios besan voluptuosos,
mientras tras los antiguos tapices, curiosos,
los palidos ojos murmuran al oido.

Laujar Octubre 1903.

II +

La copia

Que muero porque no muero!

Santa Teresa.

"Jesús, mi buen Jesús, tanto yo os quiero
y es mi pasión tan honda y tan sincera,
que fiel esclava del amor, quisiera
ser clavada con Vos en el madero!"

Presa en la carcel de la vida espero
que vuestra mano libertarme quiera,
pero es tan larga y labrega la espina
que muero, buen Jesus, porque no muero!"

Ahi clamo la Santa enamorada;
y tan largo silencio, extenuado,
se desplomó, desnuda, sobre el lecho,
el paipado caido y tembloroso.
Tremulo el labio y palpitante el pecho,
esperando los besos del Espacio.

Madrid 3 diciembre 1904.

J. A. P.

III

Si + ;Carmen, é tempo ancora!
Bizet.

Entre los encajes de alguna mantilla
contemplé en las sombras brillar tu mirada,
no sé si en un viejo patio de Sevilla
ó en algún florida carmen de Granada.

Quirás que soñando, mientras ambrizada
el alma de coplas y de manzanilla
junto a una guitarra se durmió arrullada
por las dulces notas de la seguidilla.

Solo sé que bajo reflejantes cielos
al pie de tu reja mataron mis celos.
Que por ti a los campos me lancé sin pena
y sangrientos crímenes cometió mi honda,
y hasta los jarales de Llera Morena
te robé a la grupa de mi jaca torda.

Badajoz 21 Noviembre
1905.

Aquellos blancos rumbos de otros días,
aquejados bellos ángeles
que en tu Oraón del Huerto te ayudaron
a consumir el cálix
de dudas y de lagrimas,
cuando el mortillo vil de los jagones
hundió su primer clavo
entre tu noble carne,
los ojos aterrados y llorosos
en el arul del cielo disiparse.

AYUT.º ALMERIA

F. VILLAESPESA

Donación 9.79

"No esperes nada, corazon, no esperes!
Nadie puede brindarte
dolor mas fuerte del que ya retaste,
placer mas vivo del que ya gozaste!"

Badajoz 16 Noviembre 1905

IV. A. P. Fernández

Recuerdos, recuerdos...
¡Malditos recuerdos de penas pasadas,
volved a la tumba de donde nacisteis,
que vuestras gestos y vuestras palabras
ya nada me importan
ni me dicen nada!

"A aquella sonrisa
tan dulce y tan candide
en aquellos labios que tanto besaste
infiltro el veneno que mató tu alma."

"Ahora hay en tu carne rojas cicatrices
de los puñalazos
que a traición le dieron aquellos exaque
momentos blancos!"

"Oh, amantes propios... desde que los vi
llor una tarde desprecias las lágrimas!"
¡Malositos recuerdos,
rojos con la sangre de tanta esperanza
como asesinasteis; de tanta alegría
como en vuestros brazos murio estrangulada,
volved a la tumba de donde surgisteis
porque vuestros gestos y vuestras palabras
ya nada me importan
ni me dicen nada!

+ Badajoz 14 Noviembre 1905.

V 24 + *Pedro*
"Oh, chacales, leones,
conoces nuestros zapatos!
Las veisti muchas veces en la arena
desgarrar mis entrañas.

En la febril calura del desierto
me sentiste tu sofria, baravera!
Tambien al borde de una fuente seca
cayo muerto de sed mi pobre alma.

Ciudad de mis ensueños,
Jerusalen lejana,
presento el de desigual que me espera
y adivino los tiempos que me quedan!

Muchas veces, cansado peregrino,
llegue a tus puertas santas,
febril, suspirante, agoniante,
y oí que tus murallas,
tus templos, tus palacios y tus torres
eran tan solo tumbas blanqueadas
que no valen la pena
de tantos pesos y de tantas lágrimas.

Badajoz 14 Noviembre 1905.

Página VI fin de la

No oigo mas el clamor de las turbas,
pálido poeta!

Dejálas que combatan mis glorias, ALMERIA
que triunfan o mueran! F. VILLEDESA
Dedicatoria A. MORENO

Tú estás solo! No son tus hermanos
esos hombres que así se susurrian...

Siempre he visto y veré nuestra vida
un eterno combate de fieras!

En tu cuerpo hoy batallas mas dudas
y en tu alma una lid mas sombría..
Muchos mas feroces son tus oponentes
y muchos mas barbares y ciegos tus despotas!

Nadie enjuaga tus lágrimas! Nadie
a tu amor a apaciguar se aviene..
Ni una mano te traiciona ni cielos
ni una voz cariñosa te alienta..

y así nadie tus penas importuna
¿porque lloras las penas ajenas?

Te crueles en tus mismos dolores.
Te temen en tus propias miserias..

Entregula, al roer, tus deseos
antes que otras manos abogotelos puedan.

Abrirás tu sole esperanza
aun antes que lleguen tus ojos a verla
descubierto el muerto, despreciosa y trágica
por calles y plazas como una ramera
que a todos los barros y a todos los ojos
el mundo de sus carnes entregará!

Para que otros labios
jamás con su aliento profanarlos presionen,
una vez que tu sed loca sacias
rompe y tira la copa en que bebas!

Badajoz 15 Noviembre 1905

* VII * ~~Alma de mi hermano~~

Abrí los manos sobre el surco estéril
y el trigo cayó en él.. Se hizo el milagro.
Surgieron las espigas y el pan luego,
y los nombres de todos se unieron.

De la roca brotó la clara fuente
al golpe de mi vara.
Y los labios de todos los sedientos
que sed calmaron en los tristes agos...

'Oh, mi visciable eterna! Oh tú, la única
¡porque tan tarde a mis ríos vienes?
¡Mi corazon ¡en estéril parano!
'mi pobre alma es una donita tica fuente'

Badajoz 15 Noviembre 1905

+ VIII * ~~Alma de mi hermano~~

En los claros espejos del río
la ciudad del crepusculo arde,
con sus verdes jardines floridos,
y sus blancos palacios de morrales.
Y se encienden genitres mandolinas
y conciencias vibrando en el aire.

Pasan borcos de besos y miradas,
y entre todas desfila una novia
que parece tan negra y tan triste
ataud en las ondas flotante.

Silencio, la faré como un muerto,
las ojeras profundas y grandes,

AYUT.º ALMERÍA
VILLAESPES
Donación: A. MOREN

vá un viajero de laia melena
apoyado en el polo de mastil
con los ojos clavados e inmóviles
contemplando expirar a la tarde. 985

2. ² ¿Dónde vas, culetado vijero?
2. Mi oír la ciudad que en mis calles
esperando que llegas, levantas
a tu sombra mis ojos tristes;
Mi mirar esos ojos que en cristalos
del sol me traen los claros cristales
te contemplo llorando de pena
cuál ni un sueno de amor les robares?

¿Dónde marchas, estériles viajero?
Ni tu mismo riguera lo sabes!

¿Dónde vagas, contigo irá el tedio
y el dolor, tus amigos constantes.

Tiempo alterio y cruel, desdiciendo
cuanto pueda la vida brindarte,
seguris; ojeros y enfermos,
apoyado en el polo del mastil
contemplando el rubor de la aurora
o mirando morir a la tarde.

+ fer de ~~el~~ Badejar 16 Noviembre 1905.
-IX + continúan

¡Oh, palido Russell, triste poeta!
Yo tambien como tu bebo en mi vase..
El vase donde escoria el rojo vino
en mis sanguinatos vitios cultivado..
No es un colir de oro y pedreria
por algunos viejos orfebre trabajado;

ni tampoco es la espuma
encelada en un cráneo
que alzo el noble Lord Byron en la ojía,
rebosante de Salmos;
ni la ancha tara de cristal bohemio
donde Edgar Poe, el lírico nocturno
amorzaba el ajenjo
en la tierra de sus lagrimas mezcladas.

Es un vaso pequeño, aunque orgulloso..
Lo tallaron mis manos
en la vieja cortera
de un noble centenario,
y esculpió en él el rostro
de la mujer que amo. . .

La otra noche, me dejé, rebososa,
de sus bordes la boca retirando:
- ¡Dime, que amago vivo
apenas a mis labios?

y yo, pálido y triste, abrí mi pecho
y le mostré mi corazón sorprendido:
- Mi vida solo da frutos de sangre.
Pero si rojo el vino de mi vaso!

+ Badajoz 16 Noviembre 1905
X 25 J. M. A.

Si hemos de naufragar, tarde o temprano,
si al fin entre los olas moriremos, . . .
Canta, lobo marino, entre las jarcias,
apura tu ginebra, marinero!
¡Vén - canta la sirena, entre la espuma
los barcos extendiendo,-
Vén a saciar la fiebre de mis labios,

ven a dormir sobre mi helado seno?
F.U.E. ALMERIA
Hoy ó mañana, en tanto que te fui
dela mar y del viento,
fatalmente serás, pobre pionero,
mayor precio en los festines nuestros -
responden los ovasos titubeos
la flama estela del bojel siguiendo.

F. VILLAESPESA
Donación A MORENA
986

y las olas, las olas silenciosas
cuando está el mar sereno,
contaré también: - "No mires con tu patria
porque nos ves tranquilos y en silencio.
¡Es que estamos hilando tu sudario
y en nuestro frío tu sepulcro abierto!"

Si temes de naufragos, tarde ó temprano,
si al final en los mares moriremos...
¡Canta, lobo marino, entre las jorcas!
¡Apura tu grecia, morirnos!

Badajoz 16 Noviembre 1905.

XI Con

Apagar la luna
sed de mis deseos...

, pesante, besarte hasta que en mis brazos
muerta de caricias te dejen mis besos!

¡Pobre carne mía,
viejo lobo entezmo,
que se muere solo, mis propias entrañas,
devorando hambriento!

Moras de luguria
solitaria... Cuerpos

que a la cruda demanda
se retuerca tremulo
entre las rocas
lejanas de un cielo...

Carnes, que en la arena
del circo sangriento,
las feroces garras de fieras temibles
mota sus entrañas desformos sueltos!

Martirios de rontas, todos los martirios
no son tan horribles como estos tormentos.

Apagar la loca
red de mis deseos...

¡ Besante, besante linda que en mis brazos
muerta de caricias te dejé mis besos!

Badajoz 17 Noviembre 1905

XII

lxx

Sonando una ola me arrojó a tus playas
destrozado y sangriento,
tu llorando de amor como una madre,
abrazada a mi cuerpo,
los ojos que a la vida se cerraron
abriétele suavemente con tus besos.

Tus manos restauraron mis heridas
y enjigaron mi sangre tus cabellos,
y al prescrito sin patria y sin hogares,
abiéndole tu leche,
dijiste: - Duerme, mientras yo amasosa
sentada juntas a ti velo tu sueño!.

Divina! Ya hoy presagio de ventura.

¿No ves como, teli, bajo del cielo,
una paloma con la aliva al pico
y un signo de esperanza atado al cuello?

Vivimos otra vez! Que nos importa
que haga sútes y cocollas y desos
que pueden separarnos nuevamente
y bien otros plazos amojónenos muertos?

Siempre una hora nos doran los bosques,
siempre sus luces nos doran los cielos!

Y allí donde se pueda abrazar la triste,
allí donde haga un hueco
para morir o amar, allí; clima mío,
abrazados y amando moriremos.

Badajoz 17 Noviembre 1805.

AYUT.º ALMERIA

F. VILLAESPESA

Donación: A. MORENO

987

ALMERÍA
VILLAESPESOS
Donación ALMICHÉN

988

dia así la conclusión: "Beso la rosa,
los vinos, las mujeres y los flores,
y en amor, enas en todo, voy dejóriva.

Alegre el resto pensativo y triste
y en momento de pasión no lloro.
Yo te quise, y tembrié tu lo quisiste".

Lisboa 2 Octubre 1905.

4

XII

Todo en la vieja estancia parece que te espera;
los muebles, los cujos. Sito abierto el piano,
y temblor lade cortinas como si abrocales fuera
reluciente de joyas, tu fina y blanca mano.

. Las magnolias carmeles y los camelias rojas
en sus varas de bronce, temblan y temblanante
sobre la alfombra antigua dejan caer sus hojas
igual que u lloraren tu blanca mano ausente.

El amor ha volado. El vida está vacío.
El rosal de tus rejas lamen dure de pris.
Mi corne es en ese rosal, y mi alma es una

Hoja que tembla al bafe de una rama.
Hacerádo la lluvia, y al billor en la lava
tú me por paseos plateados la lleva.

Lisboa 3 Octubre

1905.

Pálida Margarita mi fortuna,
que hundido en nube de mortil y plato,
escuchaste mi lora serenata
moris bajo los rayos de la luna.

Mi trujurioso amor es como una
embriaguez de veneno que te mata,
y en tus ojos ~~tu~~ ^{una} imagen se retrata
igual que en el cristal de una laguna.

Dejas abierta del jardín la puerta
También tu corne a mi parque abierto
me apuras bajo un palio de rosales.

Plaza de amor la fuente si los jardines,
nuestras lloran los blancos resoplos
la muerte de tus mentes virginales.

Lisboa 2 Octubre 1905.

XIV ⁶ Corp

Hoy quiero que los versos que contienen ~~los humedades~~
~~amores~~
traguen la ova morica monotonía y doliente
de la lluvia que cae melancólicamente
deshojando en el viejo jardín todas las flores.

Tendré frases teneas igual que esas neblinas
que le dan al paisaje la humedad de maliento,
y entre la pesadumbre del cielo amaneciente
mis suaves tendrán fijas de raudas galardinas.

La fiebre de mis ojos, los manos apiladas
y exangües; las mejillas pálidas, desmejadas,
esta bof cavernosa que mi labio ensangrienta,
el oido al expusuelo, melancólico, inerte
y esa vieja corporeza que dobla somoliente,
mejor que yo son de hablarte del amor y la lluvia.

Lisboa 2 Octubre 1905

P. XV D

Mientras la gente sonriendo pasa,
metido al mismo bode del camino,
procera en vaho que le apaga el vino
la horrible sed de hervor que le abrasa.

Cerrada está la solitaria casa
en donde reposaba el peregrino, 982
y este recuerdo del cruel destino
como un pesar se cesa en traspasa.

No suenes, no! cerraron los lugares
sus puertas a tu voz... No queda una
que se abra piedrosa a tus pesares..

Nadie responde a tu doliente queja...
Tu muerta sombra al rogo de la luna
tambien posee que de ti se aleja.

Lisboa 28 Septiembre 1905

P. XVI

Vuelvo a la silenciosa calma de mi aposento
a buscar en mi mundo lo que tienen mis hermanos.
Traigo el alone corrido de oír a cada momento
en vasolidades de mesa de café.

No me importa la vida de los otros. Yo aria
a la luz de la lampara ahora mi rincón a hablar.
Sobre sábanas de nuevo lo que antes sufrías
y recordando recuerdos sonreir o llorar.

Tan solo me interesa con mi propio destino.
El amor silencioso y a solas mi camino
sin auxilio de nadie te manda mi cuestión.

En esta interminable existencia sin calma
tan solo hubo una amante verdadera, mi amor
y en mi dolor un socio y tal amigo: yo.

Lisboa 29 Septiembre

1905.

XVII

El alto

Un cumulo divino
a veces, de repente
alumbra mi camino..
La carne no se siente.

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
Donación; A. MORENO

Y el alma escapa ansiosa
de este destierra humano
como una mariposa
que vuela de un gusano.

;oh, cumulo silencioso
en que el alma sin pena
deja la carne inerte,
;eres solo un horroso
recuerdo de la plena
libertad de la muerte?

Lisboa 2 Septiembre
1905.

XVIII

Frederico

En plena possevencia, por los senderos flojidos
como pobres soldados desgraciados de la derrota,
ensangrentados, sucios, con la armadura rota,
caminan los estériles viajeros de la vida.

"En vano en el combate nuestras vidas salvan"
¡ch donde vamos? -claman con doloroso acento.
y los ecos burlones regitan en el viento
de montaña en montaña, también "ch donde vamos?"

Y nadie a su insaciable curiosidad responde,
Bambaron sin trigo y sin saber adonde,
mientras del sol se apagan los últimos reflejos.

y si alguno se riende al peso de la muerte
se estorba como pasan sobre su cuerpo vacío
los pies de los que siguen .. para morir mas lejos.

Lisboa 2 Septiembre
1905.

R.

XIX

AYUT.º ALMERIA

F. VILLAESPESA

Donación A. MORENO

989

Es una muchacha gris el firmamento.

Bajo la lluvia que el paisaje baña

y los cristales del balcón cincuenta

se deshojan al jardín amarillento.

Pupilas que se miran escondidas
como en viejos espejos patinados,
en los obscuros charcos temblorosos
sobre un fondo de flores deshojadas.

Los gestos suaves, pálidos, se estremecen
para doce color. Los labios hablan
el lenguaje de maliento. En los cristales
un dedo amarillento, y enjogado
traza con tentación las iniciales
de algún nombre borroso, y olvidado.

Q

B.

XX

Lisboa 1 Octubre 1905.

En los ojos manzanos de aquella estatua viva
que oculta entre los arboles su desnudez pugnosa,
¡no less una tristeza profunda y sobrehumana
que harta en el verde trueno del agua se refleja!

Parece que sus ojos están petrificados
en un eterno manto de infinita angustia,
davados en la fuente, misando su figura
temblor bajo la cúpula de los cielos nublados.

¡No escuchais el sollozo de esos labios de piedra
al sentir como aboga rugorosa la piedra!
En el gesto convulso de esa sombra viva
que se opone a la fuente muscosa que medita

hay un dolor oculto, un peso infinito
mayor que lo que asaltan el corazón humano.

Lisboa 2 Septiembre 1905.

XXI 10 ¹⁹¹¹ aff alto

Mirarla contemplando fijamente
detrás de la enturbiaada vidriera
del sol de otoño a la luna posterior
su mano cada vez mas tránsparente.

El angelito recita su plegaria
mientras en sus cabellos, silencioso,
deshojándose va la última rosa,
símbolo de su vida solitaria.

Su guirnalda el crespunclo ha deshecho.
En su mano, al toser se opina el pedro.
Surge la luna leonta en el paisaje.

Baudel de sangre de sus labios brota
mordiendo rauda en su viva roto
la blanca eucaristía del traje.

Lisboa 28 Septiembre 1905.

II XXII ^{charton}

Turbina sombra que a mi lecho llega
en nubes de lasciva calentura,
y rasgando su blanca vestidura
se desnuda olisquea con entereza.

Van sus labios rosas de vampiro
apotonado mi sangre en cada vena,
y entre sus gorros de punto se preso
abrazado y muerto de placer espeso.

Esta ardiente vision es viscosable...
Su mano en la caricia intaligada
me acorcia, me opina y me tortura..

Siempre, mas, siempre, mas, me reclama,
y se abroza mi corve en su locura
como un grano de nacimiento en una llana.

Lisboa 28 Septiembre 1905

Juicié no sintió la amarga repugnancia del ocio
cuando después de una larga noche de orgías,
nos sorprendió dormidos la dura luna del día
en brazos de una de esas pecadoras de oficio?

Hasta la misma carne se siente avergonzada
cuando ya la juventud de su autor ha tocado
al vicio de ese cuerpo que duerme a nuestro lado
en esa inútil felicidad de una bestia cansada.

La voluntad reniega poderosa, invencible,
de verse esclavizada en los corrales laros,
sobre un impuro seno alquillado dormida,
y sentimos entonces una avia irresistible
de estrangulor aquella fiña que entre sus brazos
dejo perderse alguna parte de nuestra vida.

Lisboa 2 Septiembre 1905.

XXIV

Yo adoro a esos pianos tristes y enciendidos
que una sombra adorada por siempre dejó abiertas,
y en el silencio viro las manos de mis muertos
tocar para mi solo conciertos mura oídos.

Contemplandolos mudos pasó noches enteras
oyendo lo que hablan sin voces. Sus figuras
alargadas, y tristes, semejan sepulturas
y su mortil aura polidas calaveras.

Yo os adoro, pianos, porque tributé un dia
para mi pena ardiente, horas dulces y bellas
como jamás los tuve. Y es hoy mi amio anhelo
morir como Chopin, oyendo en mi oficio
un piano que gime una evocación de aquellos
que tocaban las manos que me han de abrir el cielo.

Lisboa 3 Septiembre 1905.

XXV

12

Yo escapare del mundo, fugitivo
 de todo, hacia la tierra más lejana,
 donde no oiga ni una voz humana
 que me recuerde que entre gentes vivo.

Os odio a todos, ¡oh, almas insinceras
 que hicisteis de mi vida una agujero,
 y a tí a veces también, oh, madre mía,
 por haberme arrejado entre estos fieros.

Cleovinda en este trágico mundo,
 solo morir abandonada espero...
 amores sin lealtad, padres, hermanos,
 a todos mi perdón eterno alcawo...
 Os dejo mi recuerdo por vergüenza...
 ¡Todos en mi persistiríis vestos novos!

Lisboa 9 Septiembre 1805.

XXVI

13

Alguien le dijo al corazon: -Despiéstate.
 Que el viejo reloj tembla la hora
 y ya cansada de esperarte, llora
 la blanca sombra de la amada muerta.
 At tu oido se van, debil e incierta
 que abras los ojos a tu amor simplicia
 antes que el viento ole su luna la aurora
 sobre la tierra adormida viesta.

Despiéstate, corazon: La florita nana
 que aliso' tu revuelta cabellera
 te trae perfumes de un abrillaje.
 abre los ojos a tu amor ninieta!!!...

Oh, her, maldita her de Primavera
 ¿papá dín'pos este dulce suspiro?

Lisboa 27 julio 1805.

L. XXVII

El destino fiero, nudo y violento,
en cáliz de amargura me apresia, ... 991
¡Pete! me dijo.. Y en su voz habia
como una eternidad de sufrimiento.

Me hallé tan solo, que en aquel momento
para calmar mi' borbosa agonías,
mi' el pecho palpitaba, mi' re oíó
entre los roncos deslizarse el viento.

¿Porque, porque me habeis abandonado,
Señor, Señor? - clamé desesperado,
aproximando mi' caliz lentamente.

Y mas que el golpe de mi' propia pena
senti' el fondo dolor de Magdalena
al ver mi' cuerpo de la cara pendiente.

Lisboa 2 Agosto 1905.

XXVIII

Duerme en paz, ni en la tumba no se rierte,
pues de todo lo que ayer perdiste,
y vivía yo eternamente triste
mirando siempre en tu vor ausente.

Mas si' bajo la tierra indifrente
que la memoria de este vida existe,
y mudos y solos q' tu dolor sufre
algo remedio del este amor ardiente
j'en que tristora pasaron tus horas
tan solo iguales a las horas mias! ...
, Oh, eterno amor que d'alma me devora,

mas que en suelo imperturbable sea.
O'acoba ya partir mis' agonías
llevandome otra vez donde la sea!

Lisboa 22 Septiembre 1905.

XXIX + 8

AYUT.º ALMERIA
F. VILLAESPESA
Dedicatoria: A. MORENO

de mi hijo.

En el nombre de aquello que apuró su vida
y desde cuya muerte despierto vivo
eternamente solo y eternamente triste,
para tí sola estos versos llorando escribo.

¿En qué abravas amores, en qué afecto vivíste
poderás buscar refugio cuando el dolor te viene?
¿En la vida hoy tan solo un amor verdadero
y ese en élle bajo la tierra gris te espera.

Muertona!.. la palabra dolorosa que encierra
todos los infinitos tristes de la tierra,
furia que no se puede decir sin llorando,
arrontaja tus mentes en un crepúsculo obscuro...
Para tí es este libro que compuse pensando
en mi dolor presente y en tu dolor futuro.

Lisboa 18 Septiembre 1905.

XXX + 9

¿Qué muerto tiene una lejana estrella,
que majío poder en ella existe,
cuando tan punto de mi amor protoste
me escuchar la voz de mi querella?

La vieja casa tan alegría y bella
desde que tú en su alegría fuiste,
está tan vacía, desolada y triste,
que da espanto y terror entrar en ella.

Propie, propie me has abandonado?

El frío del hogar atí apagado;
los ventanas cerradas, y si alguna

mano les abre nota la her ponee
que llorando el vigor de mi fortuna,
al entrar en la casa se entristece.

Lisboa 19 Septiembre 1905.

Postrito de este valle de amargura
y tan triste en la vida me las dejado,
cuál más por su mude abandona
a los religios de la noche oscura.

Y aigos y temblando de povera
corrius mi cesos, desorientados;
Y tanto mas te alejó de mi lado
muerde mas mi cuidado te povera.
En donde estás, en donde estás, en donde?
¡Tú solo el sea a mi amistad respondé!
Perdi los fueros y agoté mi clanto.

Vuelve de nuevo a mí, aún cuando al vante
sea tan cruel y borboso mi espanto
que mi propia emoción me de la muerte

Lisboa 22 Septiembre 1905

XXXII

Visión que cueros por mis muros, dime,
¿que profundas tristesas te devoran?
¿que tus ojos, si me miran, lloran?
¿que tu labio, si me muerde, gime?

Solo tus muros, polídos e enciervos,
los antiguos teuros conservos,
y cuál oídas ayer me acorralaron
Nunca ahora si acorralarme muerden.

Tos viendo aproximarse hasta mi pecho,
penetras mi dolor dentro del pecho,
y acorralo mi corazón herido.

Se convierte en tan temida y mala
cuál vivirán a veces un oceano
que linda Uja a desengorose al mundo.

Lisboa 22 Septiembre 1905.

XXXIII

8

Un deseo insípido todos mis sentos trae...
 Yo suspiré y profundo de mi dolor me aterra
 ¡Mi esperanza entera duerme bajo la tierra
 En mis mormones que no se acaba nunca!

Ya mi oido ni alceo de mis píndas viene...
 Un desconsuelo, un alivio no encuentro en mi jornada,
 lo mismo que si tuviera en alas condendas
 a correr soñarula, sin fin, eternamente.

Por una piedad puerca en mi no trajo la vida.
 Porque que en tus brazos se quedó adormecida...
 Guía de los dos ha muerto un raro ^{conmigo} no ~~pensado~~
 Y en medio de este olvido a explicarme un sueño
 Si yo soy el que vivo y eres tú la que has muerto
 o si yo soy el muerto y eres tú la que vive.

Lisboa 5 Septiembre 1905.

XXXIV

8

Los pasos se apagaron lentamente la alfombra.
 Volvió a hacerse el silencio. Y, palido, escondido,
 Yo viré entre las sombras disiparse la sombra,
 como en el fondo obscuro de un sueño encantado.
 E inmóvil y sombrío interrogué al misterio.
 Y respondió en mi oido la voz que me consuela.
 "El cuerpo que tú amaste duerme en el cementerio
 pero el alma invisible siempre a tu lado vela.
 En el laboratorio de las transformaciones
 de aquella carne amada surgen monigotes
 que alegrarán tres bellas floridas estaciones.
 Y de su alma libre descendrá el encanto
 en los cumulos, plácidos y en los ideos rodones
 que levantan tu espíritu y tus ojos al cielo"

Lisboa 11 Septiembre 1905.

XXXV 9.

AYUNT. ALMERIA
F. VILLAESPESA

Dedication A. MORENO 93

Muda de espanto y de terror vela
el alba iluminar la vidriera
cuál si mi triste corazón supiera
que ella iba a confirmar su profecía.

Hasta el labio el aliento retiene
de aquello escena trágica en espera...
Y en el silencio que aumentando fueran
solo mi brusco respirar se oía.

Se hizo el silencio en todo de repente.
Una misma ansiedad lloró en los ojos
de todos... Alguien entreabrió los puertos
del balcón y riñonero y tristemente
iluminó la aurora los despojos
de dos vidas que en una estaban muertas

Lisboa 22 Septiembre 1905.

XXXVI 9.

Oh, palida y errante piodora
que te apetas desnuda sin pudores,
al resoplir que caímos llora
rendidos tal vez tiempos mejores!

Tu lecho es como el lecho de la aurora,
lleno siempre de risas y de flores.
Valen mas tus espaldas de una bova
que eterna piedra de otros amores!

Oh, pródigo que tienes siempre abierto
al comunicante del dolor tu pecho!
Mujer que en tu blanda cabellera
exigiste los pies del ~~peregrino~~ Marañero...
Es un refugio tu abrazo serio
para quien cada del amor espera!

Lisboa 28 Septiembre 1905.

XXXVII

Otonales congojas
al corazón devoran
y los otoñales lloran
amontilladas hojas.

Los senderos encharcados
reflejan el paisaje
en su misticó ramoje
y sus casas mojadas.
Y el corazón inerte
al soplo de la muerte
se estremeció violento,
como una hoja mojada
que la rama se agita
al arrancarla el viento.

Madrid Mayo 1905.

XXXVIII

Melancólica y grove
la música perdida
se extingue como un ave
que se desangra hinda.
Y en la compina verde
se apoya lastimera,
y en ella se pierde
mi esperanza postera.
Y el corazón se siente
morio sin diferente
por múltiples heridas
en un desangamiento
imperceptible y lento
de ilusiones perdidas.

Madrid Mayo 1905.

Montuoso deseo, voraz fiere visiónable,
 tus vapores nos desgarran, tus dientes nos devoran,
 Tú piedra de nos vos humanas que te imploras
 en nombre de este cone ~~causada~~ ^{guirnalda} inviolable!

Olor de los sentidos, fugar caricia loca
 que consume los fríos, que agota la vida...
 Vampiro que se roba la sangre por la herida
 que sus labios abrieron al besar nuestra boca.

La posesión! Abrazo devorador y fuerte
 que nos brinda una equivocada sensación de la muerte
 Senti la embriaguez de tu plena dicha.
 Ah, tu ojos mis sentidos abrieron una pausa,
 como después de una borachera no causa
 repugnancia inviolable tan solo alter el vino.

Lisboa 3 Septiembre.

XXXX (XL)

tu voz es como una
 caricia luminosa
 que bajo temblorosa
 en un rayo de luna.

No se lo que hablos. Siendo
 tu voz como una ola
 dulcura que embriaga
 de amor mi pensamiento.

Mis pupilas hundidas
 en tu tuya, unidas
 los mios, uniendo
 te unes el alma otra
 igual que si estuviera
 En esa voz rotunda.

AYUT.º ALMERIA
 F. VILLAESPESA
 Donación: A. MORENO

Lisboa 26 Septiembre 1905.